

## LA FAUNA MITICA TAIRONA

Anne Legast



El material arqueológico de algunas regiones de Colombia, como las de Sinú y Tairona, situadas al norte del país, se distingue por su variedad en representaciones zoomorfas. Después del estudio de la fauna en la arqueología Sinú (Legast 1980), realizado con el apoyo económico de la Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales del Banco de la República, se pudo investigar, gracias al mismo patrocinio, el mundo animal representado en las piezas arqueológicas de la zona Tairona.

Se estudiaron todas las piezas de orfebrería con representaciones de animales, que procedentes de esta zona existen, hasta la fecha, en la colección del Museo del Oro. Entre las varias conclusiones de este análisis podemos anotar que en una pieza pueden estar representados animales de una sola clase, animales de varias clases relacionados entre sí o seres humanos asociados con animales. En el cuadro siguiente se pueden apreciar el número de piezas con las especificaciones anotadas anteriormente.

Cuadro No. 1

Piezas con representaciones de:	Número de piezas	%
Mamíferos	377	9.79
Aves	348	9.04
Reptiles	449	11.64
Anfibios	2362	61.35
Moluscos	21	0.54
Asociaciones entre animales	43	1.12
Asociaciones entre hombre y animales	251	6.52
<b>TOTALES</b>	<b>3850</b>	<b>100</b>

La mayoría de estas piezas fueron utilizadas como adornos corporales, orejeras semilunares, narigueras en forma de mariposa, bezotes o adornos sublabiales, fundas para los dedos, cuentas de collar, cascabeles, colgantes, pectorales y separadores de vueltas de collar. Además de lo anterior, también pueden representar figuras animales las campanas, los remates de bastón, las pinzas y los cuchillos ceremoniales. Las cuentas de collar que representan ranas o sapos son piezas muy numerosas en los adornos de la orfebrería Tairona, lo que explica el alto porcentaje de anfibio en el cuadro No. 1. De cerámica, piedra, hueso, concha y madera, sólo se analizó una muestra representativa,, discriminada así:

En cerámica, los mamíferos y aves son los animales más representados, la mayoría relacionados con recipientes y ocarinas. Los materiales de piedra, concha y fuego fueron utilizados, preferencialmente en la elaboración de cuentas de collar.

Cuadro No. 2

Piezas con representaciones de:	Cerámica		Piedra		Concha y hueso		Madera	
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Mamíferos	54	31.58	13	2.99	3	1.89		
Aves	64	37.42	17	3.89	22	13.95		
Reptiles	16	9.36			6	3.79		
Anfibios	2	1.17	406	93.12	99	62.65		
Peces					1	0.65		
Moluscos					23	14.55		
Asociaciones entre animales	8	4.67			1	0.63	1	100
Asociaciones entre hombres y animales	27	15.80			3	1.89		
<b>TOTALES</b>	<b>171</b>	<b>100</b>	<b>436</b>	<b>100</b>	<b>158</b>	<b>100</b>	<b>1</b>	<b>100</b>

Para la identificación de las figuras animales se tuvo en cuenta, principalmente, la cabeza, por ser la parte del cuerpo que reúne el máximo de características diagnósticas.

Sin embargo, pocas son los suficientemente realistas para poder determinar su especie o género; en la mayoría de los casos se pudo clasificar únicamente su familia u orden.

En las piezas que representan un solo animal se identificaron:

a) Dentro de la clase de los mamíferos: felinos, *familia Felidae* (figs. 1 a 3); murciélagos, *orden Chiroptera* (figs. 4 y 5); nutria, *familia Procyonidae*; micos, *orden Primates*.

b) Dentro de la clase de las aves: rapaces diurnos, *orden Falconiforme* (figs. 7 y 8); rapaces nocturnos, *orden Strigiforme* (fig. 10); loros y guacamayos, *orden Psittaciforme*, garzas, patos cuchara, *familia Threskiornithidae* (fig. 9); jaribú, *orden Ciconiforme* (fig. 6); pelícano, cormorán, *orden Pelicaniforme*; colibríes, *orden Apodiforme*.

c) Dentro de la clase de los reptiles: serpientes, *suborden Serpentina* (figs. 11 y 12); babillas, cocodrilos, *orden Cocrodylia* (fig. 13).

d) Dentro de la clase de los anfibios: sapos, *familia Bufonidae*; ranas, *familia Leptodactylidae?* (figs. 14 a 17).

e) Peces no identificados (fig. 18).

f) Dentro de los moluscos: caracoles, *clase Gastrópoda* (fig. 20); bivalvos, *clase Pelicipoda* (fig. 19).

Algunos animales, de los identificados y citados anteriormente, se mezclan entre sí de tal manera que forman una especie de figura mixta. En estas figuras mixtas se reconocen rasgos de diferentes familias o clases como:

Mamífero-anfibio

Mamífero-reptil (fig. 21)

Mamífero-anfibio-reptil (fig. 22)

Ave-reptil.

Es interesante anotar que el ave nunca forma una figura mixta con un animal terrestre que tenga patas; en las piezas analizadas, solo se observó su estrecha relación con las serpientes.

En otros casos, animales de distintas clases aparecen asociados en una misma pieza, como:

Mamífero/reptil

Ave/reptil

Ave/pez (fig. 23)

Reptil/anfibio

Mamífero-reptil/ave

Dentro de los mamíferos, el que más se asocia con los demás animales es el felino.

El ser humano está relacionado con el animal de dos formas, cuando la figura humana se confunde con la del animal para formar una figura mixta y cuando está asociado con el animal pero sin mezclarse.

Representaciones de MAMIFEROS - FELINOS



Fig. 1. Colgante MO 23107



Fig. 2. Cascabel MO 24859



Fig. 3. Pito de cerámica S. No.

## MURCIELAGOS



Fig. 4. Recipiente MO CT 1577



Fig. 5. Colgante de piedra S. No.

## Representaciones de AVES

Familia Ciconidae  
(Jaribú)



Fig. 6. Remate de bastón  
MO 22634



Fig. 7. Pectoral MO 13184

**Orden Falconiforme**  
(rapaces diurnos)



Fig. 8. Fragmento de cerámica S. No.



Fig. 9. Colgante (Colección privada)  
Familia Threskiornithidae (Pato cuchara)



**Familia Srigidae**  
(Buzo o lechuza)

Fig. 10. Colgante MO 26197

## Representaciones de REPTILES

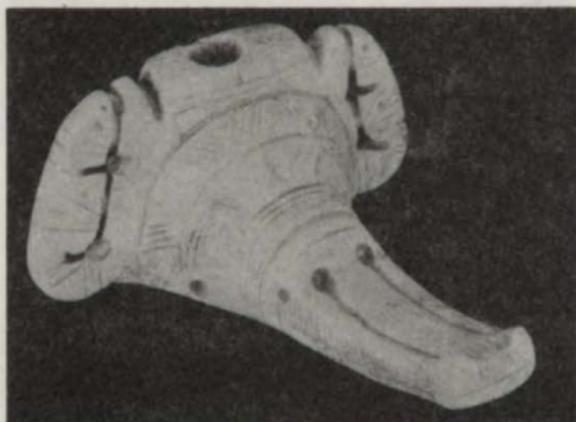


Suborden Serpentia

Fig. 11. Remate de bezote MO 24659



Fig. 12. Recipiente de cerámica S.No.



Orden Crocodylia

Fig. 13. Colgante de concha S.No.

Representaciones de ANFIBIOS

*Hyla* sp.?



Fig. 14. Cuenta de collar MO 23131

*Atelopus* sp.



Fig. 15. Cuenta de collar MO 1351



Fig. 16. Cuenta de collar MO 13260

*Bufo* sp.?

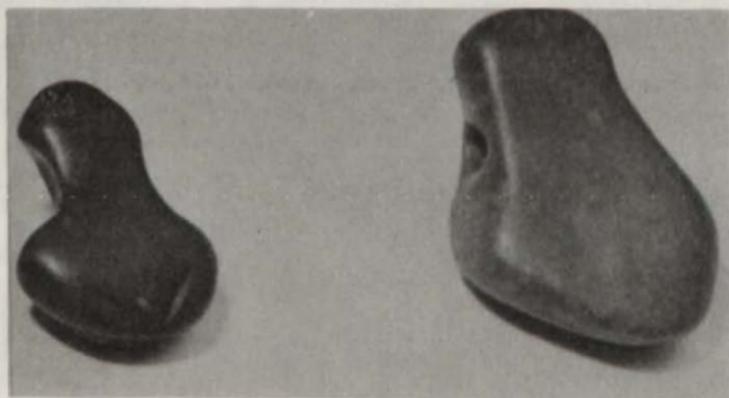


Fig. 17. Cuentas de collar de piedra S.No.

## Representación de PEZ

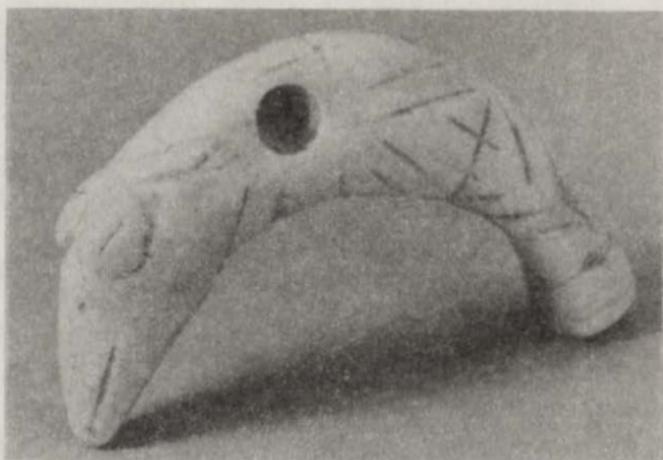


Fig. 18. Colgante de concha S. No.

## Representaciones de MOLUSCOS



Fig. 19. Colgante MO 10290

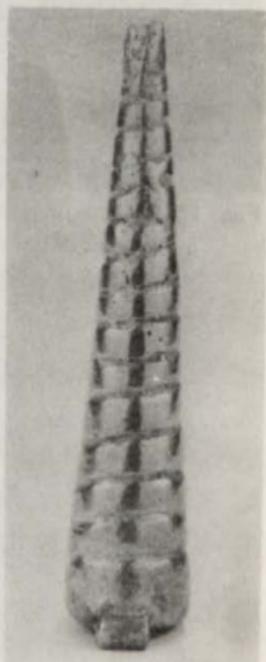


Fig. 20. Colgante  
MO 11424

**Piezas representando asociaciones entre  
animales de distintas clases**



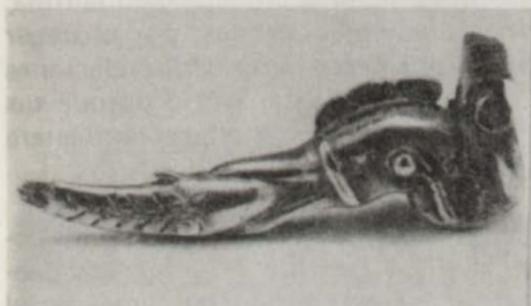
**Mamífero-reptil**

**Fig. 21. Separador de vueltas de collar  
MO 12565**

**Mamífero-anfibio-reptil**



**Fig. 22. Colgante MO 24276**



**AVE/pescado**

**Fig. 23. Colgante MO 11071**

**Gastropodo/reptil**



**Fig. 24. Colgante MO 20066**

En el primer caso las relaciones son:

- Hombre-murciélago (figs. 25 y 28)
- Hombre-murciélago con serpientes (fig. 26)
- Hombre-murciélago con aves (fig. 27)
- Hombre-murciélago con serpientes y aves
- Hombre-felino
- Hombre-cocodrilo
- Hombre-ave (fig. 29)
- Hombre-ave con mamífero y reptil.

Y en el segundo caso, el ser humano puede estar asociado con ave o con mamífero-ave.

En las piezas de orfebrería se observó que la representación del murciélago, solo o asociado con otro animal, es muy escasa, mientras que en las representaciones antropozoomorfas, es la figura animal que más se integra al cuerpo humano. En este tipo de piezas, la cabeza es de animal y el cuerpo es de forma humana. En otras culturas precolombinas se presenta el caso contrario, como en las figurillas procedentes de la Tolita donde "los miembros inferiores del personaje humano tienen el aspecto de una cabeza de caimán, sobre todo cuando se ven de perfil". (A. Cadena, J.F. Bouchard, 1980).

De la fauna representada en el material arqueológico tairona, algunos animales se destacan por varias razones: por aparecer con más frecuencia que otros, por hacer parte de las relaciones entre animales o entre el ser humano y el animal o porque sus representaciones, sin ser realistas, fueron elaboradas de manera compleja en piezas llamativas, como pectorales.

Tales son los murciélagos y los felinos, las serpientes y los cocodrilos, los anfibios y las aves que tienen el pico fuerte y ganchudo, o sea rapaces del orden Falconiforme o guacamayos del orden Psittaciforme.

En ciertos casos, la identificación del animal es ambigua, porque presenta en la cabeza rasgos que son comunes a varias familias, órdenes o clases. El cuerpo, que podría ayudar a su identificación, está rara vez detallado o es antropomorfo.

En estas representaciones zoomorfas se pudieron observar, de manera frecuente, los siguientes elementos faciales:

## Representaciones de Hombres-murciélago

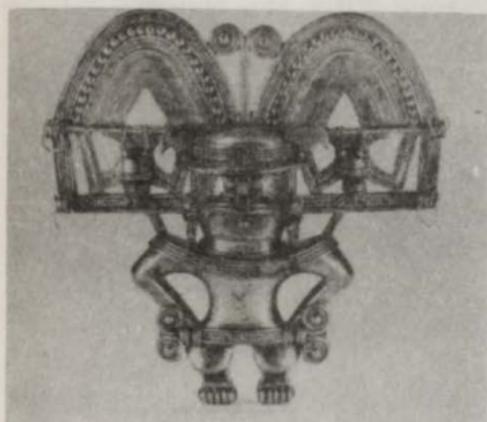


Fig. 25. Colgante MO 12564

### Hombre-murciélago con serpientes



Fig. 26. Pectoral. MO 24269



Fig. 27. Pectoral MO 16584

### Hombre-murciélago con aves



Fig. 28. Fragmento de cerámica S.No.

Hombre-ave



Fig. 29. Remate de bastón  
MO 20064

1. Grandes colmillos, que pueden ser parte de una fuerte dentadura. Esta característica es propia de los felinos, murciélagos, serpientes, cocodrilos y babillas.
2. La nariz respingada y en relieve, que en algunos casos se confunde con una hoja nasal, puede aparecer en los murciélagos, cocodrilos, babillas y, de manera más discreta, en algunas serpientes y anfibios.
3. El hocico protuberante que forma un ángulo recto con la frente en los murciélagos y babillas.

Como se ve, los tres rasgos anteriores son comunes a los murciélagos y a las babillas, lo que puede explicar el por qué, en el material arqueológico tairona, algunas representaciones de murciélagos pueden tener rasgos de babilla o viceversa. Sin embargo, cuando la nariz tiene la forma de hoja nasal se trata, sin duda, de un murciélago.

El ángulo recto de la frente y el hocico prominente no son característicos de los ofidios ni de los anfibios, aunque, se encuentran en las representaciones de ranas y de serpientes con lengua bifurcada. Cuando la cabeza está representada sola y sin lengua bifurcada, la confusión entre serpiente y babilla es también posible. En el caso de una rana con hocico protuberante y nariz en relieve, se puede hablar de su semejanza con la cabeza de babilla, la forma y posición de la parte posterior de un anfibio son inconfundibles. Es preciso recordar que los dos rasgos: "hocico alargado" y "nariz respingada" existen en los anfibios, pero separadamente; el primero es típico del género *Atelopus*, el segundo aparece de manera atenuada en ciertas ranas del género *Hyla*, por consiguiente, es posible que estas dos características se reúnan en una sola figura. De todas maneras, el relieve de la nariz hacia arriba parece haber tenido particular importancia y preferencia dentro de las representaciones nasales, puesto que aparece en ciertas figuras de felinos, familia ésta caracterizada por una faz y nariz planas, al contrario de los murciélagos y babillas. En cuanto al pico voluminoso y ganchudo, no se puede saber, si su representación no es muy realista, si pertenece a un ave rapaz o a una guacamaya.

Para complementar el estudio del mundo animal en el material arqueológico tairona, y su estrecha relación con el mundo humano, es necesario considerar unas piezas ornamentales que

no representan animales pero dan a la cara humana un aspecto animal: son las narigueras en forma de mariposa, las narigueras tubulares y las tembetas. El uso de estos adornos ha sido representado en diversas piezas arqueológicas (fig. 25).

Es de anotar que, al levantar el tabique de las fosas nasales, las narigueras tubulares o en forma de mariposa dan a la nariz un aspecto de hoja nasal trilobulada, característica de los murciélagos de la familia *Phyllostomidae*. En ciertas figuras antropozoomorfas que tienen narigueras tubulares dobles, siempre se observan la representación de una especie de visera encima de los ojos sobre la cual se encuentran dos tragus o membranas auriculares propias de los murciélagos, la tembeta en el labio inferior y un adorno de cabeza en forma de abanico semicircular o doble (fig. 25). Aunque estos fueran adornos utilizados por los indígenas, en la identificación se analizaron como características de ciertas especies de murciélagos. Por consiguiente, estos colgantes pueden considerarse como representaciones antropomorfas masculinas con la cara modificada por algunos adornos o cubierta por una máscara con el fin de dar a los rostros humanos una apariencia de murciélago. En algunos casos, inclusive, se pueden observar además de las orejas humanas con orejeras los tragus, órganos auditivos propios de los murciélagos (fig. 25).

Esta investigación confirma, una vez más, la importancia que tenía el mundo animal para los grupos indígenas de esta región.

Al comparar las figuras zoomorfas procedentes del área arqueológica tairona con las de otras áreas, especialmente con las de la zona Sinú, localizada también en el norte de Colombia, surgen varias diferencias.

En las piezas taironas, los animales pueden estar representados solos, mezclados con otros animales o formar una figura antropozoomorfa. En la Sinú, en cambio, son muy escasas las piezas que representan un animal mixto o una figura antropozoomorfa. Solo en algunas piezas se muestran hombres acompañados por animales.

Las primeras, comparadas con las segundas, son poco realistas. En éstas, es posible identificar, en muchos casos, hasta la especie a que pertenecen.

En los pectorales, piezas muy llamativas por su tamaño, fue en los que los orfebres taironas crearon las representaciones más complejas y elaboradas de animales, mientras que, en la orfebrería Sinú, es en los remates de bastón, piezas de obvia importancia, donde se muestran las figuras de animales más voluminosas y realistas.

Dentro del conjunto de representaciones zoomorfas que aparecen con el material de la zona tairona, se destacan los felinos, los murciélagos, las rapaces, las ranas y las culebras, ninguno de los cuales parece haber sido utilizado como alimento por los indígenas; perteneciendo más al mundo animal nocturno, posiblemente atrajeron al hombre tairona por motivos distintos al de la dieta. En el material Sinú, fuera del jaguar, probablemente muchos de los animales representados pudieron servir de alimento, como el venado, el oso hormiguero, el mico, el pato, la babililla, etc....; otros, principalmente la gran variedad de aves, son atractivos por su aspecto exterior, el plumaje del pato cuchara, de las garzas y de los guacamayos. No se observaron representaciones de murciélagos y las de anfibios y serpientes son muy escasas.

En resumen, estas observaciones nos muestran las diferentes concepciones que sobre el mundo animal y el medio ambiente existían entre los dos grupos indígenas. Para el grupo humano que ocupaba la zona Sinú, región de tierras fértiles, ciénagas y ríos, su mundo animal, que casi nunca se confunde con representaciones de otros animales o del hombre, parece haber sido el fruto de una observación detallada de la rica y variada fauna que poblaba la zona. En cambio, en el material arqueológico de los taironas, que habitaban una región costera y montañosa, resaltan las representaciones de algunos animales no comestibles y de vida nocturna. En estas figuras animales que se mezclan con el hombre, se destacan rasgos agresivos tales como grandes colmillos o picos fuertes y ganchudos. En este caso, solo ciertos elementos del mundo animal están profusamente representados y forman parte integrante del mundo humano.

El estudio de la función y del significado simbólico de estas figuras podrá ayudar a aclarar las incertidumbres surgidas en el trabajo de identificación y complementar ésta. Será también de gran interés el profundizar en la relación que pueda existir entre las figuras taironas con piezas centroamericanas, espe-

cialmente las de Costa Rica y Méjico, sobre todo en lo respectivo al ave-serpiente y al hombre-murciélago.

### BIBLIOGRAFIA CITADA

Cadena, A., Bouchard, J.F.

1980 "Las Figurillas Zoomorfas de Cerámica del Litoral Pacífico Ecuatorial (región de La Tolita, Ecuador y de Tumaco, Colombia). *Bulletin de l'Institut Français des Etudes Andines*. Vol. IX, No. 3-4, pp. 49-68.

Legast, Anne

1980 *La Fauna en la Orfebrería Sinú*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Bogotá.

Fotografías: Jorge Mario Múnera.